



**Amadeo Pedro Barousse
(1924-2012)**

Una fuerte presencia en *Medicina (Buenos Aires)*

Con el fallecimiento de Amadeo Barousse el domingo 15 de abril de 2012 desaparece un notable miembro del Comité de Redacción de *Medicina (Buenos Aires)* y un gran amigo mío –un caballero que me dejaba en mi casa después de las reuniones editoriales–.

Barousse se recibió de médico en la Universidad de Buenos Aires en 1949 y se doctoró en 1956. Se formó como tisiólogo con Raúl Vacarezza en el Hospital Muñiz y acompañó a Alfredo Lanari en el Instituto de Investigaciones Médicas desde su fundación en 1958: fue el primer Jefe de Neumonología. Fue fundador y Jefe del Departamento de Medicina del Hospital Nacional Alejandro Posadas de 1962 a 1972, y Director del Hospital Privado San Juan de Dios de 1984 a 1990 donde siguió dirigiendo el Comité de Docencia e Investigación hasta sus últimos días. Desde 1990 era Jefe del Departamento Médico de la Clínica Modelo de Morón. En la Academia Nacional de Medicina, su colaboración como miembro, y luego Presidente, del Consejo Académico de Ética en Medicina fue muy apreciada. Tenía un modo de ser comprensivo y conciliador que le valió muchos amigos.

Sin embargo, es en relación con nuestra revista que quiero destacar la actuación de Barousse. Era miembro del Comité de Redacción desde 1958. Fue en una de las clásicas reuniones de los miércoles a mediodía que lo conocí en 1967, hace 45 años; era la primera vez que yo asistía. A partir de ese día nos vimos semanalmente, ambos cada vez más involucrados en el fascinante mundo editorial. En aquel entonces, el grueso del trabajo de diseño y corrección de pruebas estaba a cargo de Alfredo Patalano, que lo hacía con toda dedicación. Después de su prematura muerte en 1968, Barousse lo reemplazó en esta dura tarea y pronto lo empecé a ayudar. Recuerdo que íbamos juntos a la imprenta Coni donde se imprimía en plomo, lo que dificultaba las correcciones, ya que si se sacaba una palabra era conveniente reemplazarla por otra –el plomo era duro de mover– y ambos nos fuimos entusiasmado con los sucesivos adelantos que simplificaron –y complicaron– el trabajo editorial.

Barousse fue miembro fundador de la Sociedad Argentina de Investigación Clínica (SAIC); en la reunión anual de 1969, durante mi presidencia en Bariloche, fue elegido Vice-Presidente, acompañando

a César Bergadá como Presidente entrante. Fue Presidente de la SAIC en 1971 y organizó la reunión anual en Río Tercero, Córdoba.

A la muerte de Alfredo Lanari en 1985, Barousse lo reemplazó como Presidente de la Fundación Revista *Medicina (Buenos Aires)* y yo fui su Secretaria. Trabajamos asiduamente junto con una docena de miembros del Comité Editorial –agradablemente discutidores– hasta el 2002, cuando dimos un paso al costado aunque sin dejar de concurrir y opinar.

Barousse escribió muchos editoriales enjundiosos en nuestra revista. En su discurso de Presidente de la SAIC insistía en que: *“cada vez aumenta más y más el riesgo de perder lo mejor de nuestro material humano y lo que más costó formar”*. En 1979, Barousse en su postura de *Los venidos a menos* planteaba: *¿Cuál es la elección de un médico joven en la Argentina?: la elección es entre asalariado de la nueva élite con lento progreso académico en un hospital que no reúne los requisitos para contribuir al progreso de conocimientos o de tecnología y la Carrera del Investigador a la que deben acceder sólo los de condiciones sobresalientes*. En una sección sobre *La ética médica en el mundo del mercado*, Barousse dice: *Así fui meditando juntas la teología y la medicina. Pero un día inesperadamente se alzó un muro entre mi fe y la medicina, y ese muro se llamaba “gerenciamiento de la salud”. Entre mi intento de testimonio cristiano y el hombre enfermo estaba el “gerenciador” para secularizar mi medicina. No me quedó ni el “costo-beneficio”, me lo cambiaron por el “costo-eficiencia...”, e insistía: “un buen gerenciamiento médico no puede mejorar una mala medicina”*.

Al finalizar la celebración del 60° aniversario de la revista, en el 2000, Barousse en *El futuro de Medicina (Buenos Aires)* concluye: *La revista no sólo actualiza sino da a conocer dónde se gesta el conocimiento y en ese sentido acerca al lector al autor. Medicina (Buenos Aires) es un mapa dinámico de los centros nacionales desde donde se irradia el progreso médico (en tanto y en cuanto el gerenciamiento de la salud permita su subsistencia)*.

Como miembros del Comité de Redacción, agradecemos a Amadeo Barousse su bondad y su caballerosidad, y el habernos contagiado su dedicación y entusiasmo.

Christiane Dosne Pasqualini

e-mail: chdosne@hotmail.com